

Camilla MILETO & Fernando VEGAS
JARDÍN DE LA MEMORIA EN VINAROS, CASTELLÓN

Camilla MILETO & Fernando VEGAS
EL PANTEÓN DE LA FAMILIA SORIANO MANZANET EN VILA-REAL (CASTELLÓN)

Ángel FERNÁNDEZ AVIDAD & Elena GONZÁLEZ AVIDAD
ORDENACIÓN Y EJECUCIÓN DE MANZANA DE EQUIPAMIENTO SOCIAL PARA JÓVENES, OGÍJARES, GRANADA





Encabezamiento. Vista aérea del jardín, una vez terminado, hacia el muro remanente de la iglesia

Jardín de la memoria en Vinaroz, Castellón

Camilla MILETO & Fernando VEGAS

Arquitectos (UPV) Universitat Politècnica de Valencia.

Correo electrónico: camiz@cpa.upv.es & fvegas@cpa.upv.es

CRÉDITOS DEL PROYECTO

UBICACIÓN:	Calle San Francisco cruce con calle Hospital, Vinaroz (Castellón).
PROMOTOR:	Ayuntamiento de Vinaroz.
PROYECTO:	Diseño: Camilla Mileto y Fernando Vegas, arquitectos (UPV), Universitat Politècnica de Valencia.
	Instalaciones: Antonio Vte. Martí Guillamón, ingeniero.
	Iluminación: Elías Hurtado Pérez, ingeniero.
	Estructura: Adolfo Alonso Durá, arquitecto.
	Presupuesto: Salvador Tomás Márquez, arquitecto técnico.
	Asesoría jardín: Marta Edo Albalate.
	Colaboradores: M. Soledad García Sáez, Lidia García Soriano, F. Javier Gómez Patrocinio, Isabel Segovia Campos.
	Fecha: 2014.
OBRA:	Dirección: Camilla Mileto y Fernando Vegas, arquitectos (UPV), Universitat Politècnica de Valencia.
	Dir. Ejecución: Salvador Tomás Márquez, arquitecto técnico.
	Colaboradores: M. Soledad García Sáez, Lidia García Soriano, F. Javier Gómez Patrocinio.
	D. Instalaciones: Antonio Vte. Martí Guillamón, ingeniero.
	Arqueología: Noema Restauradores S.L.
	Levantamiento arqueológico: Pablo Rodríguez Navarro (UPV).
	Restaurador: Noema Restauradores S.L.
	Constructor: Construcciones Rafael Zarzoso S.L.
	Jardinería: U.T.E. Jardines.
	Piedra natural: Inmar Stone Group.
	Seguimiento del ayuntamiento: Ana Arnau, arquitecto.
	Fecha: 2015.
Plazo ejecución: 8 meses.	

1. Estrategias principales del proyecto

Objetivos iniciales del encargo

Los autores de este texto recibieron el encargo de diseñar y construir un jardín de uso público que evocara tanto la memoria histórica del desaparecido convento histórico de los Franciscanos antaño ubicado en el solar (FIG. 1), como de los huertos y jardines que lo rodeaban y que pudiera devolverle la dignidad al lugar, al tiempo que lo convirtiera en un lugar de encuentro, solaz y esparcimiento, recuperando un espacio vivo para la comunidad. Además del uso como parque propiamente dicho, el Ayuntamiento solicitó la previsión de disponer un espacio para su eventual uso como auditorio al aire libre. El proyecto, que se realizó previamente al escarificado del asfalto existente (FIG. 2) y sobre la base de algunas catas arqueológicas, partía de la base de que, tras la excavación, aparecerían restos de la traza del convento, restos que se pretendían conservar y rehabilitar para recuperar la memoria histórica de la localidad (FIG. 3).



FIG. 1/ Vista aérea del convento del siglo XVII antes de su demolición (cortesía de Fundació Caixa Vinaròs. Colección Joaquim Simó Federico).

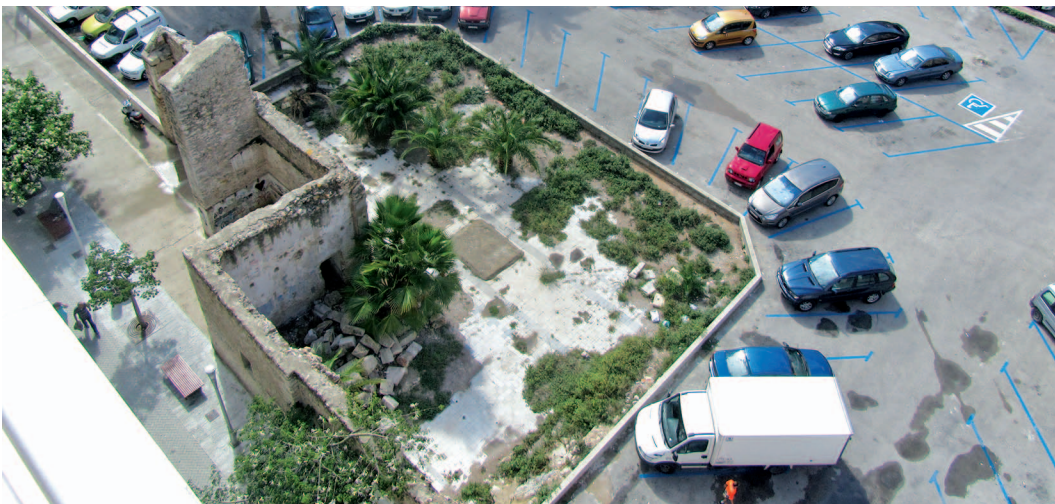


FIG. 2/ Vista aérea del aparcamiento en superficie que ocupó el solar del convento tras la demolición (Vegas & Mileto).

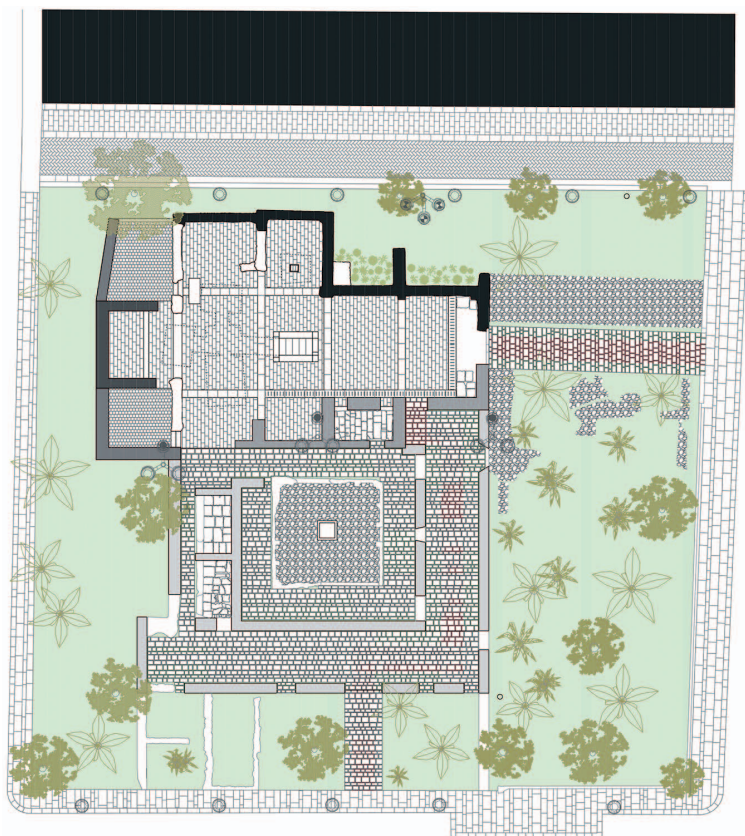


FIG. 3/ Planta del proyecto definitivo para el Jardín de la Memoria (Vegas & Mileto).

Contexto físico y proyectual

El escándalo derivado de la demolición precipitada del convento el sábado 21 de abril de 2001, dos días antes de su declaración como monumento protegido el lunes 23 de abril, paralizó cualquier construcción de nueva planta en el solar resultante, que quedó como testigo de la incultura y la falta de sensibilidad frente al patrimonio histórico. Del conjunto histórico del convento solo quedó en pie parte del muro norte de la iglesia y parte del pavimento interior de la misma. Además, permanecieron en pie en el recinto cinco palmeras, de las cuales paradójicamente dos sí estaban protegidas y no podían ser objeto de demolición. El resto del recinto contaba con un asfaltado en malas condiciones, realizado posteriormente a la demolición, que se destinaba a aparcamiento de superficie. Bajo este asfaltado en cota cero, estaban ocultos los restos arqueológicos del convento que había sido arrasado completamente.

Estrategias proyectuales

Se concibió el recrecido de los antiguos muros del convento, cuyas trazas se hallaron tras la escarificación del nuevo asfaltado, con los propios sillares, lápidas, baldosas y tejas reciclados del edificio que se fueron encontrando durante la excavación, para convertirlos simultáneamente en asientos para el jardín (FIGS. 4, 5, 6, 7). Se ha pretendido de esta manera evocar el convento desaparecido con los propios restos arqueológicos aparejados, en lugar de engrosar el vertedero municipal con estos escombros de biografía tan singular a confundirse con muchos otros, generando ulteriores residuos para el medioambiente.

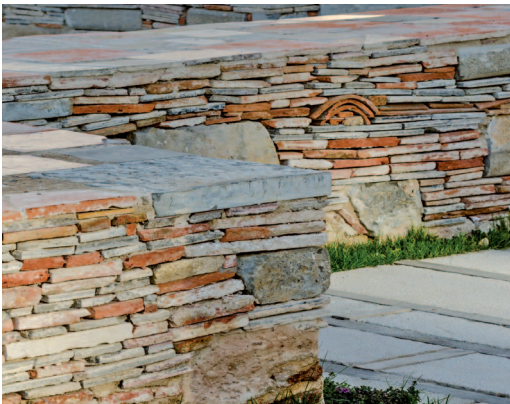


FIG. 4, 5, 6, 7/ Vistas de los pequeños muros que evocan el trazado del convento usando los fragmentos de su demolición, los pavimentos antiguo y nuevo y la vegetación que crece en los espacios intersticiales.

El jardín debía incorporar en su diseño el muro remanente del templo y todas las grandes palmeras, protegidas o no, las pequeñas palmeras nacidas espontáneamente en el recinto pavimentado de la iglesia —el único no asfaltado del solar—, los árboles previamente existentes en el solar y el antiguo muro de cerca del convento, brutalmente transformado en una intervención de los años sesenta del siglo XX pero, a la postre, uno de los pocos restos arquitectónicos remanentes del conjunto conventual del siglo XVII.

2. Metodologías y técnicas innovadoras

El jardín se ha planteado como una intervención arquitectónica sostenible desde múltiples puntos de vista. Desde un punto de vista medioambiental, se ha procurado eliminar o reducir al mínimo el vertido de escombros y se han respetado todos los árboles y palmeras existentes, absorbiendo ambos en el nuevo jardín y, cuando ha sido necesario aportar elementos nuevos, se han empleado losas de piedra y especies vegetales locales (FIG. 8). Desde un punto de vista sociocultural, se ha recuperado la memoria del convento desaparecido para un espacio de uso público y posible cohesión social, al tiempo que se promovía la tradicional técnica local de la construcción de muros en seco y se estimulaba la creatividad de los albañiles de la obra en el re-aparejado de los restos arqueológicos (FIGS. 9, 10). Desde un punto de vista socioeconómico, se ha intentado optimizar los medios disponibles y ahorrar recursos, además de emplear materiales sólidos y soluciones constructivas sencillas para garantizar la durabilidad del jardín en el tiempo.



FIG. 8/ El manto vegetal crece entre las losas de piedra generando una integración creciente entre los restos arqueológicos y el jardín.



FIG. 9, 10/ Detalle de los muros construidos con los escombros de la demolición del convento aparejados en seco.

Procesos de elaboración

El muro remanente de la iglesia se ha restaurado cuidadosamente con todos los restos y trazas de enlucidos, pinturas, carpinterías, etc., así como las señales de las viviendas que se adosaban por el exterior y que fueron las que permitieron la permanencia del muro hasta nuestros días (FIG. 11).

El área correspondiente al interior del convento y la iglesia se ha pavimentado empleando piedra de la zona de manera que se reconozcan claramente los espacios. Mientras que el pavimento correspondiente al área de la iglesia presenta la junta cerrada y dibuja las crujeas del edificio original, el del área del convento presenta un espacio entre las losas de pavimento que permite el crecimiento de la vegetación, quedando perfectamente integrado en el conjunto del jardín. Los restos de muros de mampostería y pavimentos de guijarros del convento que quedan a ras de suelo dialogan y se funden con el manto verde del jardín (FIGS. 12, 13, 14, 15).

Materiales utilizados

Como se ha apuntado previamente, se han reciclado los mismos escombros y materiales de construcción hallados durante la excavación arqueológica, con varios objetivos:



FIG. 11/ El muro remanente de la iglesia una vez restaurado



FIG. 12/ El antiguo pavimento de guijarros del claustro del convento con los restos de un antiguo pozo en el centro.



FIG. 13/ Restos de los antiguos muros emergiendo entre los nuevos erigidos con los antiguos materiales de construcción reciclados.



FIG. 14, 15/ Detalles del antiguo y el nuevo pavimento con los muros que evocan el antiguo trazado del convento reciclando los restos arqueológicos provenientes de la demolición.

- Evocar el convento desaparecido con sus mismos materiales reaparejados (FIGS. 16, 17).
- Servir de admonición para evitar en el futuro demoliciones de este tipo.
- Reaprovechar creativamente los desechos para evitar contaminar el entorno.
- Aplicar el concepto de la arquitectura km 0 en la construcción del jardín.

Asimismo, se han empleado para la nueva pavimentación losas de piedra de Cenia, provenientes de canteras en inmediata cercanía del solar, y especies vegetales mediterráneas propias de la localidad.



FIG. 16/ La cabecera de la iglesia reconstruida con las lápidas que formaban antiguamente parte del pavimento de la misma.



FIG. 17/ Resto de la escalera de acceso a la sacristía con su pavimento de baldosas hidráulicas.



FIG. 18/ Vista aérea del jardín, apenas terminado.

3. Resultados

Objetivos conseguidos en la realización del proyecto

La plaza atesora todavía numerosos restos arqueológicos y criptas en el subsuelo que, tras la pertinente limpieza, se han respetado para el futuro. Se han mantenido y recuperado no sólo las trazas del propio convento e iglesia, sino también el acceso original desde la calle San Francisco a través de la valla que rodeaba esa zona del conjunto, incorporándose además nuevos accesos a la plaza alrededor de la misma (FIG. 18). El nuevo jardín no compensa por la pérdida del convento histórico pero sí recupera la dignidad a un espacio desolador fruto de la falta de sensibilidad frente al patrimonio histórico demostrada antaño por los responsables de su demolición.